

# LOS PUEBLOS

Advertimos a nuestros amables lectores, que hoy ponemos al cobro los recibos correspondientes a la suscripción del mes actual.

Durante todos los meses, haremos lo propio: aparecido el tercer número del mes, pondremos en circulación los recibos.

## LABOREMOS POR LA PAZ

Estamos asistiendo a una sorda lucha que acabará cuando quede borrado del mapa un nombre: el de Elche. Nos referimos a la famosa huelga de alpargateros.

Todos los intentos conciliadores han fracasado. Y mientras, los pequeños sin pan, los hombres arrastrando su tristeza y los hogares sombríos.

No hay luz en los horizontes. ¿Se acercará la fin del mundo?

Beñdamos nosotros, modestamente, una fórmula de arreglo. No vemos otra solución que ella. Pero se ha de aceptar por ambas partes sin conocerla. Ponemos como garantía de justicia y equidad nuestro nombre honrado.

¿Estamos conformes? No habrá entonces vencedores ni vencidos, sino hombres que celosos del progreso de la región se disponen a trabajar para que Elche conquiste nuevamente su nombre glorioso de ciudad fabril y progresiva.

Obreros y patronos, con su conducta, no hacen más que perjudicar a Elche y a la región.

## Doctor Jerónimo Sánchez Pascual

Consulta general de Medicina y Cirugía: Diaria de 11 y media a 1 Abadía, 7, 2. — ELCHE

## Ecós locales

Auras de paz

En estos días y en consecuencia de la probable excursión artística de «Blanco y Negro» a la vecina capital francesa, se ha hablado bastante acerca de la fusión de las dos bandas de música de la localidad.

La unión de «Blanco y Negro» y «Los Noveles» precisa, es necesaria: ha llegado la ocasión de deponer actitudes y de dejar en olvido pasadas rencillas.

A fuer de jóvenes y de amantes del arte, rogamos a directores y profesores de ambas colectividades que se den un abrazo fraternal y resurja potente y vigorosa, aquella famosa banda de música, doblemente laureada, que supo conquistar en noble y honrosa lid timbres de gloria para nuestra querida ciudad.

### Tejer y destejer

Nuevamente y en esta semana han habido negociaciones para solucionar el conflicto social reinante. En esta vez han actuado: por los obreros, Vicente Barrio; y por los patronos, Juan Martínez Fuster, y una vez más han fracasado las buenas intenciones de los señores del arreglo.

Desde el curso de este ruinoso conflicto, han intervenido y en diferentes ocasiones para armonizar a los contendientes: Las autoridades locales; sociedades artísticas y representaciones de las fuerzas vivas de la localidad; Unión Mercantil; delegado del Gobierno señor Palacios; don Leopoldo González; don Vicente Barrio. Seis intentonas han habido y no sabemos si se nos olvidará alguna, todas han corrido la misma suerte.

Todos los que han terciado en el asunto, tienen autoridad y prestigio suficiente para allanar cuantos escollos se presenten y poner fórmulas de arreglo. La solución esta más nebulosa que nunca. Las dos potencias, están irreconciliables e influenciadas de pasiones que son las que dificultan todos los trabajos que se encaminen para la solución de la gran cuestión.

Y adelante, en esta lucha infernal; y mientras, que el pueblo espere, espere...

### Las lluvias

Llevamos próximamente un mes, que salimos a casi lluvia por día.

Los campesinos y terratenientes se muestran satisfechos y contentadizos, por las buenas condiciones que encuentran sus plantíos. ¡Buen año de melones!

Como siempre no hay causa sin excepción, pues resulta que algunos de los más adelantados tenían la cebada en gavillas extendidas en los bancales se muestran entristecidos porque la mies ha negreado. No hay que apurarse, señores míos, porque nuestro eminente Eduardo está ensayando un experimento para hacer revenir el color perdido.

Para los que habitamos en el pueblo y tenemos la desgracia de no disponer de impermeable y de chanclos, nos resulta esta prolongada serie de lluvias una continua lucha entre el agua y el barro.

Pero todo tiene su límite, y casi todo su remedio, porque contamos con que nuestro alcalde don Antonio Rodríguez ordenará la inmediata limpieza de las calles y podremos pasear sin exposición de lastimar los pantalones.

Y garantizaríamos nuestra vida por completo si el Sr. Cura de Santa María se dignase ordenar la inmediata desaparición de la ruinosa cornisa del templo que regenta, y de esta manera nos evitaríamos el tener que lamentar probables desgracias si continúan los desprendimientos de la citada cornisa, como ocurrió días pasados, que milagrosamente no hubo ninguna víctima.

Queda enterado don Bernabé del Campo.

Hamlet

## NOTICIAS

En «Coro Clavé», el pasado lunes, dió una conferencia acerca del problema social y sus nuevas orientaciones, el propagandista obrero Vicente Barrio.

—Ha sido bautizada, la hija de nuestros queridos amigos Antonio Moreno y Angeles Rodríguez, siendo apadrinada por el joven Mannel Segarra y la señorita Encarnación Amorós.

—Esta tarde y si el tiempo no lo impide, se verificará la procesión de San Pascual Bailón, la que recorrerá las calles de costumbre.

Asistirá la banda de música Blanco y Negro y a la entrada del Santo en la Iglesia de San José, se disparará un bonito castillo de fuegos de artificio.

—El jueves y en la Iglesia de Santa María, contrayeron los indisolubles lazos del matrimonio, la encantadora señorita Pascualita Boix Fenoll con el particular amigo nuestro Antonio Sánchez Torres, hijo de nuestro antiguo camarada en la prensa Antonio Sánchez Bernad.

A los nuevos esposos deseamos próspera e interminable luna de miel.

—El pasado sábado y en el Teatro Llorente, conferenció el naturalista Doctor Canetti, quien habló a la numerosa concurrencia del régimen vegetariano y de su influencia en la conservación de la vida.

### GRAN PELUQUERÍA

“EL FÍGARO”

Servicio esmerado

Frente al H. «LA CONFIANZA» — ELCHE

**CANCIONERO**

¿Sueño o realidad?

Soñé, y en sueño profundo  
vi nuestra noble ciudad  
gozar de paz y equidad,  
sublime amor, de armonía:  
vi en sueños que llegó el día  
de la gran fraternidad.

Que la vida retornaba,  
que Elche entraba en nueva vida,  
que aquella lucha reñida  
que el pensarlo daba horror  
trocóse por el amor  
libertad bien entendida.

Y vi confraternizar  
en la fábrica y taller  
al hombre, niño y mujer,  
encargados y patronos  
y el grito de abajo enconos  
extenderse por doquier.

Ví marchar, cual densa nube,  
los odios, bajas pasiones  
y romperse en mil girones  
la ambición y el egoísmo,  
dando paso al patriotismo  
que engrandece las naciones.

Todo en su estado normal  
vi en mi sueño o fantasía:  
un pueblo que resurgía  
tras una lucha cruenta  
y después de la tormenta  
el iris de paz lucía.

Pero qué gran decepción  
la que sufrí al despertar:  
oí en la calle gritar  
y asomado en mi balcón,  
presencí una discusión  
tan reñida en la moral,  
que exclamé: esto está mal;  
de oír más no tuve empeño:  
fué ilusión: sólo fué un sueño;  
las cosas siguen igual.

Alfredo Rico

**Rápida**

*Pasó gentil, fugaz, como estela que se bifurca por el horizonte. ¿Quién era? ¿por qué causó en mi corazón, en mi ser, aquel estremecimiento involuntario? No me lo supe explicar; existen cosas, actos en la vida de la humanidad, que nadie puede contestar con debida exactitud.*

*Al día siguiente, volví a la misma hora para ver si pasaba a quella dama que tanto efecto había producido en mí, y--¡qué felicidad!--a la hora justa, exacta, pasó; ya no me detuve; quise saber, indagar quién fuese y penetré con disimulo y como distraído en una casa de apariencia señorial, y al preguntar me dijeron que era la institutriz de los hijos del marqués*

*X: indiqué cuándo solía salir y me lo dijeron. Aproveché el tiempo, me alicale para parecer mejor y, tan pronto la ví, fuíme a ella y a los saludos contestóme ligera, nerviosa: «No se moleste, caballero; lo sé todo y... yo a pesar de mi juventud no puedo amar.»*

*Y alejose, esparciendo un perfume de mártir.*

*¡Adivine el lector! Era la víctima más de la sensualidad moderna; amó un día; creyóse corresponsable y el seductor, una vez conseguido su criminal objeto, voló. ¡Son tantas!*

Teodoro Velasco.

Villena-13-5-921.

**Al sonar de la guitarra**

Son los... adornos frontales  
cual los dientes, a mi ver,  
cuando salen hacen daño,  
luego ayudan a comer.

Tienen tus ojos destellos  
de la luz del alba pura;  
tienen tus lindos cabellos  
de la endrina su negrura;  
tienen tus dientes los... sellos (1)  
de la nieve, por su albura,  
y tienen tus labios bellos...  
«una arroba de pintura».

Tiene Juan el Molinero  
una mujer hechicera  
a quien siempre está «zurrando»,  
por celos, de atroz manera;  
y tal «leña» hoy le está dando  
que «dicen que está llorando  
la molinera.»

José Alfonso

(1) Conste que estos sellos no hacen ninguna alusión a los de Correos; la fuerza del consonante obliga a mucho más que las célebres «hormigas blancas».

**Vermout TORINO**

Sé recomienda por sí solo  
**PUCINI C. - REUS**

Agente general:

**F. QUILES CORBÍ.-MONOVAR**  
Admite representaciones de casas nacionales y extranjeras, para las provincias de Alicante y Murcia

Para pedidos en ALICANTE:

Calle Bazán, núm 37

**Prorogue usted LOS PUEBLOS**

**LETRAS DE LUTO**

Hoy día 22 hace un año que falleció en la ciudad de Hellín, a la edad de 16 años, víctima de un desgraciado accidente, el infortunado joven Angel Trujillo Meseguer, hermano de nuestro colaborador José María Trujillo y pariente de nuestro gerente don Juan Sansano.

Con tan triste motivo enviamos nuestro más sentido pésame a su distinguida familia, muy especialmente a su señora madre y a nuestro colaborador señor Trujillo.

A la avanzada edad de 70 años ha entregado su alma a Dios, en Madrid, el pundonoroso caballero don Pelegrín García Concha, padre político de nuestro fraternal amigo y compañero, el jurisconsulto y laureado poeta don José Vicedo Calatayud.

Tanto a este como a su distinguida esposa doña Amalia-Josefa García Domínguez, enviamos la expresión de nuestra pena.

Demandamos a nuestros lectores una oración por el alma del finado.

**PLUMA Y TIJERA**

*La señora a la criada, que acaba de volver de la compra:*

--¿Te has acordado hoy de ver si el carnicero tenía patas de cerdo?

--No, señora. ¿Como lo voy a ver, si el carnicero no va descalzo?

--¿Cuál es el colmo de la fuerza?

--Doblar una esquina.

*Para juzgar una vez más de la verdad que encierra el aforismo popular «nadie es profeta en su patria», basta apuntar los hechos siguientes, que vienen a demostrar que «en todas partes crecen habas», aunque en España se cuezan a calderadas.*

*En Francia se usa mucho el termómetro centigrado de Celsius, «un sueco».*

*En Suecia prefieren el termómetro de Leslie, «escocés».*

*En Alemania, en Austria y en Rusia, se emplea el Reaumur, «francés».*

*En Inglaterra y en América, goza de mayor favor que los nacionales, el termómetro «alemán» de Fahrenheit*

*En Escocia la edad legal para el matrimonio es la de catorce años para los hombres y de doce para las mujeres.*

*El pino llega a una edad máxima de setecientos años, el álamo a ciento treinta, el alerce a doscientos setenta y tres, y la encina a ciento setenta.*



## D. Pedro García Acín

El cuerpo de prisiones ha quedado privado de uno de sus más fervorosos servidores. Nos referimos al señor García Acín, que ultimamente ha sido jefe del correccional de Monóvar.

Cuando supimos la noticia de sus propósitos, de consagrarse exclusivamente a la vida del hogar, después de largos años de servicios, acudimos a verle.

Nos recibió en el correccional con proverbial galantería.

Y comenzamos el interrogatorio:

¿...?

Llevo 44 años de servicios al Estado, 36 de ellos en el Cuerpo de Prisiones; he dirigido las prisiones de Alicante, Baleares, Cuenca, Ciudad-Liñeal, Jaén, Jerez de la Frontera, Castuera, Valdepeñas, Gijón, otras y por último la que ustedes pisan y prestado servicio en otras varias.

¿...?

Sí; he luchado con verdadero amor por donde quiera que he pasado, particularmente en la prisión de Alicante, cuando se inauguró la que actualmente ocupan, y en la de Gijón en circunstancias harto difíciles por la anarquía que reinaban, debido al caciquismo y a la falta de personal. Y también en el Hacho (Africa) por ser donde encerraban a los incorregibles de cadena perpétua.

¿...?

Los reclusos no son malos ni buenos; son adoptables y generalmente depende de lo que sean sus Jefes; pero para que sean buenos, precisa que sus superiores posean aptitudes especiales adecuadas al fin que se persigue; se requiere estar dotado de energía y de resignada cualidad del Maestro para

cauazar por la senda del bien al que por desgracia o accidente fortuito y al que por haber obrado mal ingresa en estas «casas». Es un grave error creer que nuestra misión consiste tan sólo en la seguridad del prisionero; nuestra misión, a más de la anterior, consiste, cuando disponemos de medios en las funciones pedagógicas más elevadas, como son las enseñanzas industrial, moral, física y literaria del recluso: en pocas palabras, nuestra misión es la del médico, la del maestro, la del sacerdote y la del sirviente.

Para tales menesteres se necesita hacer con ellos la vida común para observar sus inclinaciones y aplicar a su debido tiempo la profilaxis; se requiere un asiduo trabajo que tiene por escenario el presidio y por personajes en acción seres enfermos del cuerpo y del alma, en que la perversidad unas veces y el mal siempre actúan como agentes directores de sus actos. Y así un año y otro año sin esperanzas de cambiar de vida y sin otra satisfacción que la del deber cumplido y la que se proporciona a la sociedad cuando se la devuelve a su seno seres, que si antes fueron nocivos, hoy son curados, y por tanto, capaces de laborar para el bien común.

¿...?

No, señores; mucho me queda aun por hacer; faltan muchas miserias que remediar; espero mejorar en lo posi-

ble el abandono en que se encuentra la población penal, no por falta de celo de las autoridades locales, sino por el deplorable estado pecuniario de las Corporaciones. Los reclusos carecen de mantas, petates; de los enseres más precisos de enfermería; tienen que sufragar de su bolsillo los servicios de lavados de ropas, de afeitado y otros, y algunas veces pagárselo nosotros.

Pasamos al interior y nos sorprendió las condiciones higiénicas que reúnen las dependencias, dados los escasos medios con que cuentan para estos servicios.

¿...?

La criminalidad, según los jurisconsultos, la clasifican en pequeña, mediana y grande; pero los modernos criminalistas la dividen:

1.º En naturalezas débiles, inertes, sin voluntad, que sin resistencia y sin repugnancia se dejan arrastrar hacia el mal. Estos son los abúlicos.

Hay otros que son de imaginación ardiente, viva, que se exaltan fácilmente y que en un momento de exaltación los precipita en el delito (generalmente a los atentados). Estos son los «coléricos» o también los «impulsivos».

2.º En gente corrompida que, careciendo de dignidad y de respeto, sienten un desmedido amor a los placeres. A estos podemos denominarlos los «viciosos».

Hay otros que combinan, que piensan, que buscan la coartada y no vacilan en sacrificar a sus compañeros y jefes con tal de vengarse o de conseguir algún beneficio, por pequeño que sea. A esta clase corresponden los «calculadores».

Otro célebre criminalista, creo que Garófalo, distingue a los criminales en delinquentes «instintivos» y en delinquentes «fortuitos»: aquéllos se caracterizan por la falta de sentido moral y el desarrollo de los instintos egoístas y éstos por debilidad orgánica y la falta de valor para resistir a los impulsos provocados por el mundo exterior.

Salimos complacidos y con ánimos de seguir interrogando sobre la delincuencia y sobre las teorías del crimen.

\*

\*\*

### Notas Poéticas

DEL "CANTO A LA ARGENTINA"

*Hombres de España poliforme,  
finos andaluces sonoros  
amantes de zambras y toros;  
astures que entre peñascos  
aprendisteis a amar la augusta  
Libertad, elásticos vascos  
como hechos de antiguas raíces  
ruza heroica, raza robusta,  
rudos brazos y altas cervices;  
hijos de Castilla la noble,  
rica de hazañas ancestrales;  
firmes gallegos de roble;  
catalanes y leantinos  
que heredásteis los inmortales  
fuegos de hogares latinos;  
iberos de la península  
que las huellas del paso de Hércules  
visteis en el suelo natal:  
¡he aquí la fragante campaña  
en donde crear otra España  
en la Argentina universal!*

Rubén Darío



desenfrenada avalancha: la Escuela, el cura si es preciso, el Maestro, aunque no sea preciso: todo rueda, a todo se atacá por conseguir el triunfo... Y cuando pasa el huracán y espera uno hallar alguna mejora que justifique tanta violencia, algún progreso que disculpe tanta ferocidad, encuentra las mismas casas de adobes, la misma desvencijada Escuela, los mismos niños descalzos hozando sobre el estiércol, los mismos Maestros con catorce duros al mes... Nada más... ¡Ah, sí!... Un personaje más en el Congreso que declama acerca de la conveniencia de regenerar a España...

Luis Linarés Becerra

CUENTOS ILLICITANOS

## ENTRE PALMERAS

Quien dijera que la felicidad no es compatible con la pobreza, no estaría del todo acertado en su razonamiento, que si bien es verdad que las riquezas facilitan los medios de conseguirla, no lo es menos. que en ocasiones suele mostrarse esquiva a sus halagos.

Salvoret era pobre, rematadamente pobre, y no obstante, considerábase como el hombre más feliz del mundo. ¿Por qué? Porque vivía sin ambiciones, sin deseos que suscitasen la envidia y despertaran el odio en su alma candorosa, que sabía a sencillez de margarita.

Era ya entradito en años cuando contrajo matrimonio con Dolorettes, una muchacha muy virtuosa metida en sus treinta cumplidos, que a la muerte de sus padres fuese a vivir con unos parientes que se creyeron con derecho a explotarla.

La conoció Salvoret una hermosa tarde dominguera paseando con los amigos en la «Glorieta», y sugestionado por la suave melancolía de aquellos ojos garzos que acariciaban al mirar, sintió una extraña sacudida en el corazón. Y al discurrir de los días, comprendió que estaba flechado del travieso Cupido.

Empezó a cortejarla; la pidió relaciones; y como ambos estaban en edad para no malgastar el tiempo en vanos requilorios, una apacible mañana del riente Abril, el cura bendijo la unión

de aquellas almas hermanas, que nacieron para el bien y el amor. Y queriendo colmar de felicidad al enamorado matrimonio, les nació un niño, un precioso querubín, rubio como la mies sazónada, y con unos ojos que diríanse doscazchitos de cielo primaveral.

Locos de contento con el pequeñín, pensaron que la vida es muy hermosa; y si alguna vez tuvieron penas, con los besos del hijito las dieron pronto al olvido.

Trabajaba Salvoret en su oficio de palmerero; unas veces en la peligrosa «escarmunda», empuñando el «corbelló» que cortaba de un golpe cetero las palmas inútiles; otras «entacónat», «encaporuchant» algunas, y «muñint» la mayor parte del año. Y aunque no era gran cosa el jornal que percibía por una larga jornada de trabajo, con lo que ganaba Dolorettes haciendo «bordo» después de atender a sus quehaceres domésticos, vivían, si no con holgura, lo sobradamente bien para pensar un poco en ser dichosos.

Pasaron los años. Pepet era ya un robusto zagolón de doce a catorce abriles, que también aportaba «su granito de arena», trabajando como aprendiz de «costurer».

Era de ver la felicidad de aquellos padres que adoraban con el hijo único que les naciera de un amor tardío, pero vehemente y extremado en su natural sencillez. Pepet, que era bueno como el pan tierno de candeal, amaba apasionadamente a sus progenitores. Y en aquel hogar modestísimo que tenía por base el trabajo, casi siempre penoso y pagado muchas veces con vergonzosa deficiencia, jamás la miseria se atrevió a poner los pies; que en la casa del hombre laborioso, el hambre suele pasar de largo mientras no falte el jornal.

Era Dolorettes una excelente administradora que realizaba verdaderos prodigios de economía, no faltándola nunca en el fondo del arca unos cuantos «amadeos», que destinaba a proveer de prendas al muchacho que iba haciéndose «fadrinet», o bien para cubrir necesidades en caso de enfermedad y escasez de trabajo.

Con la llegada de Octubre agudizó la crisis en la industria alpargatera, y como no tenía en qué ocuparse, Pepet

acompañaba diariamente a su querido padre en las faenas del huerso; y mientras éste escalaba intrépido con ayuda de la «córda» de múltiple trenzado las palmeras más erectas y dificultosas, él recogía, siempre complaciente, los dátiles que escapaban a los dedos ágiles, o que al desprenderse de la rama, rebotaban en la «saranda» yendo a parar entre la hierba que verdea en las acequias sin agua. Y al bajar el «servail» rebotando riquezas del índigo fruto, Pepet llenaba la enorme cesta; y cargando con todo aquel peso, la llevaba a la casa, donde unas mujeres, sentadas bajo el «umbrall» en derredor de una vieja mesa de pino, hacían la «tria» de los dátiles que iban a parar en diferentes «cabasets» de esparto.

Con el otoño triste sollozaron las brisas, y los árboles lagrimearon la pompa derrotada de sus frondas rumbosas.

La ciudad parecía como muerta en la desolación de aquella epidemia sembradora de desgracias. En aquellas calles y plazas convertidas todas en talleres, ya no resonaba el golpear del «chamaril» para hermanar las suelas de yute o cáñamo, que fabricaba el «costurer» montado sobre el «clavileño» de sus aspiraciones. De las fábricas no salían las notas de una vieja habanera entonada alegremente por cien voces juveniles, que armonizaban la rudeza del trabajo excesivo con el encanto de una romanza de amor.

La gripe producía verdaderos estragos. Fueron aquellos unos días de angustia, de ansiedad; las calles en silencio parecían como sobrecogidas de espanto. Y el cierzo que mugía quedamente, se dijera que venía poblado de mil fantasmas siniestros.

Una tarde, mientras el sol replegaba las galas de su manto de oro y púrpura, volvía Salvoret del huerto con un malestar que le tenía inquieto. No quiso cenar y se acostó temprano. Dolorettes dijo de llamar al médico, pero Salvoret se opuso. ¿Para qué? Aquello no era nada. Ya se convencería a la mañana siguiente cuando madrugara como de costumbre para cumplir su cotidiana tarea. Y no pudo levantarse. Una fiebre exorbitante le consumía; era la gripe que amenazaba tronchar aquella vida tan querida de los suyos.

